



Préstamos del español al árabe marroquí. Un viaje desde principios del siglo XIX al comienzo del Protectorado español en 1912

Author(s): Francisco Moscoso García

Source: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Vol. 9, No. 2 (18),

Español-árabe-amazige (bereber): actualidad y pasado reciente de un antiguo contacto (2011), pp. 47-57

Published by: [Iberoamericana Editorial Vervuert](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/41678470>

Accessed: 15-03-2016 11:11 UTC

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



Iberoamericana Editorial Vervuert is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*.

<http://www.jstor.org>

Francisco Moscoso García*

➤ Préstamos del español al árabe marroquí. Un viaje desde principios del siglo XIX al comienzo del Protectorado español en 1912

RESUMEN: Se trata de una presentación de algunos de los préstamos del español que aparecen en el norte de Marruecos a lo largo del siglo XIX y hasta la llegada del Protectorado en 1912. Han sido extraídos de estudios realizados por españoles durante este periodo. Se han expuesto con un criterio de categorías y una aproximación etimológica.

PALABRAS CLAVE: Árabe marroquí; préstamos del español; norte de Marruecos.

ABSTRACT: We present some Spanish borrowings found in the North of Morocco during the 19th century and till the arrival of the Protectorate in 1912. These words have been extracted from studies realized by Spanish scholars in this period. They are presented in categories and with an etymological approximation.

KEYWORDS: Moroccan Arabic; Spanish Borrowings; North of Morocco.

0. Introducción

Si bien es cierto que los franceses desempeñaron un papel importante en el desarrollo de los estudios de dialectología a partir de la llegada de Napoleón a Egipto en 1798 y la colonización de Argelia a partir de 1830 (Vicente 2008: 21), también lo es que hubo otras iniciativas poco conocidas –ya que los trabajos realizados no salieron a la luz, a excepción de la obra de Manuel Bacas Merino, *الغاشية اختصاراً نحوياً في درس العربية على الكيفية اللغوية*. *Compendio gramatical para aprender la lengua árabe, así sabia como vulgar*, Madrid: Imprenta de Sancha, publicada en 1807, y de la que nos ocupamos en Moscoso 2008– en

* Francisco Moscoso García es profesor titular de Dialecto Árabe Marroquí y Lengua Árabe en el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales de la Universidad Autónoma de Madrid. Ha sido profesor también en las Universidades de Cádiz y Alicante. Sus artículos han girado en torno al estudio de los dialectos árabes de Chauen, Tetuán, Ceuta, Tánger, Larache y Rabat. También ha recogido y publicado cuentos populares en este registro. Ha trabajado sobre el árabe marroquí estándar, la política educativa y el uso del árabe estándar en Marruecos. Entre sus libros destacan: *El dialecto árabe de Chauen* (Cádiz: Área de Estudios Árabes e Islámicos, 2003), *Esbozo gramatical del árabe marroquí* (Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2004), *Cuentos en dialecto árabe del norte de Marruecos* (Cádiz: Universidad de Cádiz, 2007). Ha traducido también al español a los poetas marroquíes Ahmed Lemsyeh (*Estado y Estados*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2007) y Mourad Kadiri (*Pájaro de Dios*. Alcalá la Real: Alcalá Grupo Editorial 2010), que escriben en árabe marroquí. *E-mail:* francisco.moscoso@uam.es.

las que participaron españoles de la talla del padre Cañes, Patricio de la Torre y los discípulos de este, Manuel Bacas Merino y Juan de Arce y Morís. Sobre el segundo y el tercero de estos arabistas, pueden consultarse dos artículos recientes que hemos publicado (Moscoso 2008 y en prensa).

Nuestra intención en este estudio es la de ofrecer una visión de las diferentes categorías de préstamos de origen español que encontramos en el árabe marroquí a lo largo del siglo XIX y principios del XX, hasta la llegada del Protectorado en 1912. Para ello, nos hemos servido del análisis de una serie de obras que hemos venido estudiando a lo largo de estos últimos años y que fueron publicadas en el período señalado anteriormente. Exceptuamos en este estudio la obra de Pedro María del Castillo y Olivas, publicada en 1860, cuyo estudio presentamos en Moscoso (2011), *Diálogos españoles-árabes ó guía de la conversación mogharbi*, Madrid: Imprenta de M. Galiano, Plaza de los Ministerios, núm. 3. Ello es debido a que, aunque hemos encontrado una serie de préstamos del español, hemos demostrado que se trata de un plagio de una obra en árabe argelino –Delaporte, J. Honorat: *Guide de la conversation français-arabe, ou dialogues en arabe et en français, avec le mot à mot et la prononciation interlinéaire figurés en caractères français, corrigés et augmentés par J. Honorat Delaporte, secrétaire-interprète de la Direction de l'Intérieur en Algérie*. 3^{ème} édition. Alger, 1846– y, por consiguiente, no competen al árabe marroquí.

Los trabajos a los que hacemos alusión son los siguientes:

- Torre, Patricio José de la. *Colección de refranes y adagios árabes y su traducción castellana* (inédito).

Son 510 refranes y adagios que el autor recogió en Marruecos durante una estancia que realizó entre 1798 y 1803 acompañado de dos de sus discípulos con la intención de editar el *Vocabulista* del padre Alcalá y el estudio del árabe marroquí. El árabe en el que están escritos es el de Tánger. El manuscrito se encuentra en la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (signatura h-IV-10).

- Albino, Juan (1859): *Manual del lenguaje vulgar de los moros de la-Riff. Apuntes que en lengua castellana para su uso particular, hizo en el año de 1851, hallándose destacado en el peñón de la Gomera, el hoy día teniente coronel de infantería capitán retirado D. Juan Albino*. Cádiz: Imprenta de la Revista Médica.

El autor la escribió con el fin de que sirviera a los militares españoles que participaron en la guerra que enfrentó a España y Marruecos entre finales de 1859 y principios de 1860. Está escrito en el árabe de la región de Yebala e incluye voces de origen rifeño. Resultan interesantes los datos que ofrece sobre la vida del Peñón en 1851, año en el que estuvo destinado como militar (Moscoso 2010a).

- Almagro Cárdenas, Antonio (1882): *Compendio gramatical y léxico del Árabe vulgar de Marruecos, formados con los datos adquiridos en la expedición que al Imperio marroquí hizo el Dr. D. Antonio Almagro Cárdenas en cumplimiento de la Real orden de 19 de julio de 1881*.

Esta obra constaba de unas nociones gramaticales, que luego el autor publicó en *Actas* (1894), y de un glosario bastante extenso, que nunca llegó a publicar. Aunque el autor no dice dónde ha recogido los datos, nuestro estudio (Gámez/Román/Moscoso 2000-2001) arroja la conclusión de que debió de hacerlo en una zona costera entre Larache y Tánger.

- Lerchundi, Fr. José María (1892): *Vocabulario español-arábigo del Dialecto de Marruecos. Con gran número de voces usadas en Oriente y en la Argelia*. Tánger: Imprenta de la Misión Católica-Española (facsimil Madrid, AECI, 1999).
Seis años después de la llegada del padre Lerchundi a Marruecos, ya tenía preparados una gramática y un vocabulario de árabe marroquí, aunque aquella no fue publicada hasta 1872 (*Rudimentos del árabe vulgar que se habla en el Imperio de Marruecos*. Tánger: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra) y este hasta 1892. El árabe en el que se basó es el de Tánger y Tetuán (Moscoso 2010b).
- Marçais, W. (1911): *Textes arabes de Tanger (Transcription, traduction annotée, glossaire)*. Paris: Ernest Leroux.
Se trata de cinco textos en árabe de Tánger, que fueron recogidos por el autor durante el transcurso de dos estancias que realizó en los años 1900 y 1907 (Moscoso 2000-2001a).
- Meissner, Bruno (1905): “Neuarabische Geschichten aus Tanger”, en: *Mittheilungen des Seminars für orientalische Sprachen* 8 (1905), 39-97.
El artículo recoge diez cuentos populares que el autor recogió en el Gran Zoco de Tánger en 1901 (Moscoso 2000-2001b).
- Alarcón y Santón, Maximiliano (1913): *Textos árabes en Dialecto vulgar de Larache*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.
Se trata de once textos en árabe de Larache que el autor recogió en 1910 (Moscoso 2004).
- Vizueté, Pelayo (1911): *Lecciones de árabe marroquí*. Barcelona/Buenos Aires: Sucesores de Manuel Soler Editores.
Aunque el autor no aclara en qué dialecto se ha basado para escribir su obra, su lectura nos lleva a concluir que es muy probable que se trate del árabe de Tánger.

El haber elegido este período para la presentación de los préstamos del español obedece a dos motivos. Por un lado, es interesante destacar las voces que de nuestra lengua encontramos antes de la implantación del Protectorado. De esta forma, separamos los que entraron durante este período y con posterioridad hasta la fecha actual. Y, por otro, el hecho de que los estudios del árabe marroquí se iniciaran en nuestro país a comienzos del siglo XIX, gracias al padre Patricio de la Torre. Estos préstamos llegan, principalmente, a través de tres grupos bien definidos. Primeramente, con los moriscos y judíos expulsados de la Península Ibérica durante los siglos XV y XVII que hablan el castellano o el español, ya en una etapa más moderna. La mayoría de ellos se asentaron en Tetuán, Tánger, Alcazarquivir, Rabat, Salé o Fez, siendo de especial importancia la presencia de una comunidad judía en las tres primeras ciudades que conservaron el castellano hasta el fin del Protectorado en 1956, destacando por la influencia del árabe marroquí y el hebreo. A esta lengua se la denominó *hakitía* (Benoliel 1977). En segundo lugar, nos encontramos con una comunidad española que residía en Marruecos a finales del XIX, según datos aportados en las *Actas y Memorias del Primer Congreso Español de Africanistas* (245-246): 4.000 españoles en Tánger, 250 en Tetuán, 90 en Larache, 12 en Alcazarquivir, 8 en Rabat, 240 en Casablanca, 48 en Mogador (Essauira), 15 familias en Safi y 64 en Mazagán (El Jadida). Y, por último, no podemos descartar un origen en la *lingua franca* o *sabir*, un *pidgin* usado por marineros y comerciantes en el Mediterráneo entre los siglos XIV y XIX, que estaba formado por voces procedentes del latín, el italiano, el árabe, el griego, el español,

el catalán, el occitano, el portugués, el francés o el turco. Es importante destacar que hay préstamos de distintos romances, incluido el romandalusí, que entran en el árabe marroquí a través del árabe andalusí, pero que solo nos ocuparemos en este artículo de presentar los correspondientes al castellano o español de los dos períodos indicados anteriormente. Y, por otro lado, tendremos que tener en cuenta que algunos préstamos del español llegan a través del andaluz, debido a la cercanía de esta región con el país vecino.

1. Recorrido por las voces de origen español

Nuestro objetivo en este apartado es presentar las diferentes categorías de voces de origen español que hemos encontrado en las obras que nos han servido de base para este trabajo. No incluiremos todas las que hemos hallado, ya que ese trabajo iría más allá de los límites que se nos ha concedido y, además, ya han sido suficientemente expuestas y acompañadas de un estudio etimológico en los estudios que hemos llevado a cabo y que han sido publicados (cf. bibliografía). Sin embargo, creemos que nuestra aportación en esta ocasión es una reflexión sobre el interés de estas voces para el árabe marroquí. Nos referimos a las actividades propias en las que se enmarcan, es decir, el uso que de ellas hizo el árabe marroquí en la vida social. El primer dato a tener en cuenta es que las obras reseñadas se limitan al estudio del árabe marroquí en lo que fue la antigua zona del Protectorado español con posterioridad, y más concretamente en las ciudades costeras o cercanas a puertos como Tetuán o Tánger. Expondremos las diferentes categorías de palabras y acompañaremos cada una del nombre del autor de cuya obra la hemos extraído.

1.1. En primer lugar, llaman la atención los términos relacionados con el comercio, y en particular con el marítimo. De este último, hay toda una serie de voces como la *bōlānša* (< *bonanza*) “bonanza en el mar” (dismimilación de *n > l*), *kālma* (< *calma*) “calma en el mar, bonanza”, *mārya* (< *marea*) “marea”, *bāla* (< *bala*) “bala o fardo de mercaderías”, *bāndīra* (< *bandera*) “bandera (especialmente en buques y consulados)”, *bōrdo* (< *bordo*) “babor y estribor”, *bōrdyār* (< *bordear*) “bordear una embarcación”, *fālūčo* (< *falucho*) “falucho, embarcación costera con una vela”, *īsgālīra*, *ēsgālīra* (< *escalera*) “escalera en los barcos”, *kōšṭa* (< *costa*) “orilla del mar y toda la tierra que está cerca de ella”, *pōlīša* (< *póliza*) “documento que da el capitán de un buque mercante”, *ṭārsēna* (< *dársena*) “dársena” (Lerchundi). Los *mārkaṭān* (< *mercante*) “mercaderes” (Torre) fueron los encargados, con total probabilidad, de traer a Marruecos objetos y productos en sus barcos, *bābūr* (< *vapor*) “barco de vapor”, como el *bārmīl* (< *barril*) “barril” (Vizuite), el *mīšṭo* (< *mixto*) o el *spīrītu* (< *espíritu*) “cerillo”, el *šūkūlāt* (< *chocolate*) “chocolate”, el *gārru* (< *cigarro*) “cigarro”, el *kōko* (< *coco*) “coco” (Almagro), la *biāṭa* (< *patata*) “patata”, la *letcīna* (< (naranja de) *la china*) “naranja” (Marçais) o los *dyāmānt* (< *diamante*) “diamantes”. Todo este trasiego de mercancías se hace con monedas como el *balyūn* (< *vellón*) “moneda de veinticinco céntimos”, la *bāṣṣēta* (< *peseta*) “moneda de un franco”, la *bāṣṣēta d al-kāra* (< *peseta – cara*) “moneda española de una peseta”, el *ḏoblōn* (< *doblón*) “doblón”, (Marçais), el *ryāl* (< *real*) “real” (Meissner), el *dūro* (< *duro*) “duro” y el *čābo* (< *chavo*) “ochavo, moneda de cobre” (Lerchundi). Entre los lugares en los que se mueve este dinero, destacan la *fābrīka* (< *fábrica*) “fábrica” (Almagro), la *bānka* (< *banca*) “banca” y la *plāša* (< *plaza*) “mercado de legumbres” (Marçais).

En la actividad comercial, también destacan otros préstamos relacionados con las transacciones como el *sigūro* o *sēgūro* (< seguro) “salvoconducto (documento árabe antiguo)”, la *sənsya* (< licencia) “licencia”, la *pūtīk* (< hipoteca) “hipoteca”, la *pāṭənṭa* (< patente) “patente de sanidad”, la *kwīnta* (< cuenta) “cuenta”, el *kriṭīṭo* (< crédito) “letra abierta, carta de crédito”, la *kōnṭrāda* (< contrata) “contrata que se hace con el gobierno para vender tabaco, kif y otras cosas estancadas”, el *kōnṭrābāndo* (< contrabando) “contrabando”, la *kōmīsyōn* “comisión mercantil”, la *fsīna* (< oficina) “oficina donde trabajan, escriben o despachan sus asuntos los ministros y demás empleados europeos”, el *ābūgāṭu*, *būgāṭu* (< abogado) “abogado”, la *bōlīsa*, *pōlīsa* (< póliza) “póliza”; alguna medida de peso como la *lībra* (< libra) “libra” (Lerchundi); e instrumentos empleados como la *mākīna* (< máquina) “máquina, molino” (Almagro, Alarcón). Y por último, tenemos el *īnpo* (< tiempo) “tempestad” que impedía la navegación de los barcos.

1.1.1. En este apartado incluimos nombres de peces, cuyo consumo debió de convertirse en habitual gracias a los pescadores españoles que faenaban en las costas marroquíes. Entre estos nombres destacan el *bāqlāw* (< bacalao) “bacalao”, la *məlba* (< melba) “melba”, el *pəspāda* (< and. *pespada*, esp. *pez espada*) “pez espada”, el *qāṣṣōn* (< and. *casón*, esp. *cazón*) “cazón”, la *rāya*, *rāyya* (< raya) “raya”, las *sərdīn* (< sardina > *sərdīna* “una sardina”) “sardinias” (col.) o el *šārgo* (< sargo) “sargo” (Lerchundi).

1.2. El interés estratégico que despierta para España Marruecos se pone de manifiesto, sobre todo, a partir de la guerra hispano-marroquí que tuvo lugar entre finales de 1859 y principios de 1860. Entre las voces pertenecientes a este campo, destacan: la *bomb* (< bomba) “bomba”, el *soldad* (< soldado) “soldado”, el *sstarrao* (< and. *esterraio*) “desterrado”, la *əspīna* (< espina) “espina” (Albino), la *būnba* (< bomba) “bomba”, la *fərgāta* (< fragata) “fragata”, (Almagro), el *pōnyār* (< puñal) “puñal” (Marçais), el *ṭrūpīṭu* (< torpedo) “torpedero” (Vizuet), la *fōrṣa* (< fuerza) “violencia”, la *kārriṭa* (< carreta) “carro sobre el que se coloca la pieza de artillería”, la *klāṭa* (< culata) “escopeta de aguja que se carga por la recámara”, la *kōbānya* o *kōpānya* (< compañía) “compañía de soldados”, la *ōrdən* (< orden) “orden, mandato”, el *pāysāno* (< paisano) “entre los soldados cualquiera que no es militar”, el *qārṭūs* (< cartucho) “cartucho” o el *ṭāku* (< taco) “taco para las armas de fuego” (Lerchundi).

1.3. El juego es otro de los campos en los que las voces españolas están presentes. Se trata de elementos que forman parte de juegos españoles traídos por estos a Marruecos. Entre ellos contamos con la *qārṭa* (< carta) “carta de juego” (Almagro), la *dāma* (< dama) “el juego de las damas”, la *kārṭa* (< carta) “juego de las cartas” (Marçais), el *nūmēro wāḥād* (< número) “número uno” (Meissner), la *mānu* (< mano) “mano, en el juego”, el *lṣāb əl-kārṭa* (< carta) “juego de naipes”, las *kūpās* (< copas) “copas en el juego de naipes”, *fōra* (< fuera) “fuera, en el juego de naipes”, el *kābālīw* (< caballo) “caballo en el juego de naipes”, el *dōs* (< dos) “dos en el juego de naipes”, el *dōmīno* (< dominó) “dominó”, el *lṣāb əḍ-dāma* (< dama) “juego de damas”, el *dōbli* (< doble) “doble (juego)” o los *bāsṣōz* “bastos en el juego de naipes” (Lerchundi).

1.4. Las actividades diplomáticas aportaron igualmente préstamos del español, entre los que encontramos el *qōnṣu* (< and. *cónsu*, esp. *cónsul*) “cónsul”, el *qōrrēo* (< correo)

“correo”, el *bāšdūr* (< *embajador*) “embajador” (Almagro). A través de ellas, aunque también pudieron entrar por otras vías como la comercial, se oirían gentilicios y otros vocablos que eran empleados por los marroquíes, tales como el *šbānyōl* o *šbānyūli* (< *español*) “español”, el *īnglīz* (< *inglés*) “inglés”, *īnīro* (< *enero*) “enero”, *mārso* (< *marzo*) “marzo”, la *gāzīta* (< *gaceta* o fr. *gazette*) “gaceta” (Almagro), el *frānšēš* (< *francés*) “francés”, el *fōrāšīṭero* (< *forastero*) “extranjero” —era como llamaban los judíos de procedencia ibérica a los autóctonos cuya lengua materna era el árabe o el bereber— (Marçais) o el *kābāllēr rīku* (< *caballero rico* o cat. *cavaller*) “caballero rico” (Meissner).

1.5. Tenemos una serie de voces que se refieren a objetos o instrumentos modernos que se incorporan a las casas o a la vida social. Entre estas destacan la *qītāra* o *kūytāra* (< *guitarra*) “guitarra”, la *kārūsa* (< *carroza*) “carro” (Almagro), la *kāfēṭēra* (< *cafetera*) “cafetera”, la *kōmūda* (< *cómoda*) “cómoda”, el *māryo* (< *armario*) “armario”, *pānsār* (< and. *punsar*, esp. *punzar*) “punzar el pan antes de meterlo en el horno”, la *pāla* (< *pala*) “paleta de panadero”, la *plānča* (< *plancha*) “hierro de forma triangular, pesado y plano, utilizado en la elaboración del pan”, el *tbānta* (< *devantal*) “delantal de cuero usado por el herrero”, el *čīncār* (< *chinchal*) “habitación estrecha y miserable” (Marçais), la *īābla* (< *tabla*) “mesa”, el *šālu* (< *salón*) “salón” (Meissner), la *tāša* (< and. *tasa*, esp. *taza*) “taza” (Vizuet), el *kōmdōr* o el *kōmēdōr* (< *comedor*) “comedor, pieza destinada en las casas para comer”, la *qāzwīla* (< *cazuela*) “cazuela”, la *čīmnya* (< *chimenea*) “chimenea de vapor”, la *šūlya* o la *šōlya* (< *silla*), “silla”, la *bīzāgra* (< *bisagra*) “bisagra”, la *kaṭlīna* (< *catalina*) “rueda catalina o de Santa Catalina”, el *kōxīdōr* (< *cogedor*) “cogedor para recoger la basura”, el *lāmbūṭ* (< *el embudo*) “embudo, crisol”, el *plāno* (< *plano*) “diseño, delineación de un edificio”, el *qōnpāš* (< *compás*) “compás”, la *škārfīna*, *škīrfīna* (< *escofina*) “escofina” (Lerchundi).

1.6. Otras voces se refieren a sensaciones o comportamientos como *kunṭra fīna* (< *contra*) “contra nosotros” (Vizuet), el *frīsk* (< *fresco*) “fresco”, las *īāppyāt* (< *trampa*) “astucias”, la *fānīāzīyya* (< *fantasía*) “ostentación” (Marçais), las *gāna* (< *gana*) “ganancias”, el *fābōr* (< *favor*) “deseo, favor, gratificación” (Meissner) o *brābo* (< *bravo*) “bravo” (Alarcón).

1.7. En este párrafo hemos incluido una serie de palabras que pudieron entrar por muchos cauces y que se refieren a cosas diversas. Es el caso de el *rāflān* (< *refrán*) “refrán”, la *qāšṭāna* (< *castaña*) “una castaña” (Almagro), las *rūskīṭāt* (< *rosquita*) “galletas” (Marçais), *kā-ypənsār* (< *pensar*) “él está pensando” (Meissner), la *fāmīlya* (< *familia*) “familia”, la *fūgīra* (< esp. antiguo *foguera*) “hoguera” (Alarcón), las *bābbūš* (col.) (< *babosa*) “babosas”, la *basīnsya* (< *paciencia*) “paciencia”, la *bīšṭa* (< *vista*) “vista”, el *būrdəl əl-qhāb* (< *burdel*) “burdel, casa de mujeres mundanas”, la *dīfrīnsya* o la *dīfrēnsya* (< *diferencia*) “diferencia”, lo *fālsō* (< *falso*) “falso”, la *fālta* (< *falta*) “falta”, la *fāšṭa* o la *fīšṭa* (< *fiesta*) “fiesta”, lo *fīno* (< *fino*) “fino”, la *fīrma* (< *firma*) “firma”, la *fwīnṭī* (< *fuelle*) “fuente, plato grande”, la *kōrryānt*, *kōrryānṭī* (< *corriente*) “corriente, usado cuando se habla del agua, de los ríos, de las fuentes o del mar”, el *kōči* o el *kōče* (< *coche*), “coche”, alguien *pārdīdo* (< *perdido*) “hombre depravado, sin estimación, ni crédito”, la *mwašṭra* (< *muestra*) “muestra de tela”, la *pārṭī* (< *parte*) “parte, porción que se da a uno en repartimiento”, la *rēmōlāča* (< *remolacha*) “remolacha”, el *rīzgo* (< *riesgo*)

“riesgo” o el *sēnyūrīto* (< *señorito*) “señorito” (Lerchundi). La voz *kōĉe* la hemos encontrado citada en el siglo XVIII (Tāzī 1998: 117 y 141). Y *riżgo*, a su vez, era un arabismo procedente de *riżq* con un cambio semántico dado en el *sabir* de los fletes mediterráneos (Corriente 1999: 426).

2. Rasgos fonéticos¹

2.1. En un primer momento, nos llama la atención el hecho de que el préstamo pueda llegar a través del andaluz, lo cual no es de extrañar, teniendo en cuenta la proximidad geográfica. Y en este sentido, destacamos el seseo como factor a tener en cuenta: (*z* > *ṣ* o *s*) *bōlānṣa* “bonanza” (metátesis), *pōlīṣa* “póliza”, *plāṣa* (< *plaza*) “mercado”, *mārso* “marzo”, *fsīna* “oficina” (con aféresis), *sənsya* “licencia” (con aféresis), *pōlīsa* “póliza”, *pəspāda* “pez espada” (con aféresis de *ez-*), *frānsēṣ* “francés”. Pensamos que *s* refleja directamente el seseo y que en el caso de *ṣ*, este fonema pudiera proceder también del fonema fricativo dental sordo *ṣ* del español del siglo XVI resultado de la confluencia de la africada dental sorda /ts/ (con grafía -c o ç: *decir* ‘bajar’, *alçar* ‘alzar’) y de la africada dental sonora /dz/ (con grafía-z: *dezir* ‘decir’), al perderse la sonoridad y relajarse la africada (Quilis 2005: 169). Esto mismo es trasladable a los préstamos *baṣṣēṭa* “peseta” y *qāṣṣōn* “cazón” en los que aparece *ṣ* geminada. En el caso de la voz *tāṣa* “taza”, no se trata de seseo, ya que la voz procede del áand. *tāssa*, fuṣḥà *tassah* < pahl. *tašt* “cuenco” (Corriente 1997: 330), que ha dado en español *taza*, portugués *taça* y catalán *tassa*.

2.2. En algunos casos se mantiene el préstamo sin ningún cambio, incluyendo el fonema español *ĉ* que no se adapta a *ṣ*: *gana* “gana”, *fābōr* “deseo, favor, gratificación”, *bāla* “bala o fardo de mercancías”, *mālba* “melba”, *fāmīlya* “familia”, *fālso* “falso”, *fālūĉo* “falucho”, *plānĉa* “plancha empleada en los hornos de pan”, *kōĉe* “coche”, *rēmōlāĉa* “remolacha”.

2.3. En el proceso de adaptación de la voz española a la lengua meta, la *t* de aquella es interpretada como *ṭ*, ya que la realización de *t* en marroquí es [ṭ], lo cual hace que el hablante la entienda como faringalizada: *ṣūkūlāṭ* “chocolate” (apócope de *e*),

¹ Los fonemas vocálicos largos han sido reducidos a *ā* ([a:], [ɑ:], [æ:]), *ī* ([i:], [i:], [e:]), *ō* ([v:], [o:]) y *ū* ([u:]), sin indicar ninguno de sus alófonos. Los fonemas vocálicos breves son *ə* y *ū*; en algún caso se han mantenido algunos de sus alófonos y se han reducido a *ā* ([ā], [ɑ]), *ī* ([ī], [i]), *ō* ([v], [o]) y *ū* ([ū], [u]). En posición final no se indica la cantidad vocálica ya que esta puede ser larga o breve, e incluso de duración media.

Los fonemas consonánticos son: /b/: oclusivo bilabial sonoro, /m/: nasal bilabial, /f/: fricativo labiodental sordo, /d/: oclusivo dental sonoro, /ḍ/: oclusivo dental sonoro faringalizado, /t/: oclusivo dental sordo, [ṭ]: africada dental sorda (realización de *t* excepto [ṭ]), /ṭ/: oclusivo dental sordo faringalizado, /n/: nasal dental, /s/: sibilante alveolar sordo, /ṣ/: sibilante alveolar sordo faringalizado, /z/: sibilante alveolar sonoro, /ẓ/: sibilante alveolar sonoro faringalizado, /l/: lateral, /ḷ/: lateral faringalizado, /r/: vibrante, /ṛ/: vibrante faringalizado, /ʃ/: fricativo prepalatal sordo, /ĉ/: africada linguopalatal sordo, /ʒ/: fricativo prepalatal sonoro, /k/: oclusivo pospalatal sordo, /g/: oclusivo pospalatal sonoro, /q/: oclusivo uvular sordo, /x/: fricativo velar sordo, /ġ/: fricativo velar sonoro, /h/: fricativo faringal sordo, /ħ/: fricativo faringal sonoro, /ḥ/: fricativo glotal sordo-sonoro, /w/: semiconsonante bilabial, /y/: semiconsonante prepalatal.

kōnṭrābāndo “contrabando”, *fōṭāṣṭēro* “forastero”. En el árabe marroquí de la zona norte del país, el fonema *ḍ* evoluciona a *ṭ* (Marçais 1977: 9). La *d* española es oída también como *ḍ* y en algunos casos evoluciona a *ṭ*: *ṭārsēna* “dársena”, *krīṭīṭo* “crédito” (*e > i*), *ṭrūpīṭu* (< *torpedo*) “torpedero” (*metátesis ṭur > ṭrū*). Hay casos en los que no se marca la faringalización, pero sí se ha producido el ensordecimiento: *būḡātu* “abogado” (aféresis, *o > u*).

2.3.1. En el sistema fonológico del árabe marroquí no hay *p*, y esto hace que el fonema español *p* sea oído como *b*: *bābūr* “barco de vapor” (*o > u*), *bṭāṭa* “patata” (síncopa de *a*), *bāṣṣēṭa* “peseta” (*s > ṣṣ*), *basīnsya* “paciencia” (seseo, *ie > i*).

2.3.2. El paso de *e* a *i* se debe al hecho de que en el árabe marroquí hablado en el norte, [ə] e [i] son alófonos (en contextos en donde no hay consonantes faringalizadas, velares, glotales, uvulares o faringales) y pueden aparecer en algunas palabras indistintamente: (*fālfəl - fīlfīl* “pimientas”, *lāft - līft* “nabos”. Moscoso 2003: 31): *mārya* “marea”, *bāndīra* “bandera”, *ryāl* “real”, *sigūro* “seguro”, *dīfrīnsya* “diferencia”, *fwīnṭi* “fuente, plato grande”.

2.3.3. El artículo en árabe marroquí es *al-* o *la-* cuando la primera consonante del nombre es lunar, en el caso de que sea solar, *l* se asimila a ella (Harrell 1962: 146). Este dato provoca algunos ajustes en el préstamo. Uno de ellos es la incorporación del artículo español a la voz: *letcīna* (< *la china*) “naranja”, *lāmbūṭ* “embudo” (*ḍ > ṭ* y apócope). Y en otros casos se produce aféresis de *l* o *r* + vocal por entenderlo como artículo: *sānsya* “licencia” (seseo), *māryo* “armario”.

2.3.4. Los préstamos de lenguas europeas suelen hacer el plural en *-āt* (Harrell 1962: 112-113): *tāppyāt* (< *trampa*) “astucias” (síncopa de *r*, *mp > pp*), *ṛuskīṭāt* (< *rosquita*) “galletas” (*o > u*).

2.3.5. Hay préstamos que en árabe marroquí son entendidos como una colectividad. En esta lengua contamos con singular, plural, colectivo y nombre de unidad (Harrell 1962: 78-80). Este último se forma añadiendo al colectivo el morfema *-a*. Por consiguiente, el préstamo español que acaba en *-a* es entendido como nombre de unidad y sin esta vocal como colectivo: *sārdīn* “sardinias” (col.) (n. u.: *sārdīna* “sardina”), *bābbūs* (col.) (n. u.: *bābbūša*) “babosas”.

2.3.6. Adaptación del verbo español a la conjugación del árabe marroquí (Harrell 1962: 40-56): *kā-ypənsār* (< *pensar*) “él está pensando”.

2.4. A continuación enumeramos una serie de fenómenos recurrentes en la incorporación del préstamo:

- Aféresis: *gārru* “cigarro”, *spīrītu* (< *espíritu*) “cerillo”, *pūṭīk* “hipoteca” (y apócope), *būḡātu* “abogado” (ensordecimiento de *d*, *o > u*), *sstarrao* (and.) “desterrado”, *bāšḍūr* “embajador” (*ṣ > x*), *tbḫnta* “delantal empleado por el herrero” (ensordecimiento de *d*, apócope de *l*).

- Apócope: *dyāmānī* “diamante”, *bomb* “bomba”, *soldad* “soldado”, *qõnṣu* (and. *consu*) “cónsul”, *frīsk* “fresco” (*e > i*).
- Síncopa: *bāqlāw* “bacalao” (*o > u*), *klāṭa* “culata”, *kõmdõr* “comedor”.
- Asimilación: *pānṣār* (and. *punsar*) “punzar” (a distancia de la vocal *a*), *tāppyāt* (< *trampa*) “astucias” (*mp > pp*, síncopa de *r* y plural *-yāt*).
- Disimilación: *rāflān* “refrán”, *bōlānṣa* “bonanza” (seseo), *kõntrāda* “contrata” (*t > d > d*), *bārmīl* “barril”, *pāṭānṭa* “patente”.
- Metátesis: *fārgāta* “fragata”, *mārkātān* “mercantes” (y analogía con el esquema de plural marroquí *-ān*, Harrell 1962: 123-124).

2.5. Quilis (2005: 169) señala que en los siglos XVI y XVII, el ensordecimiento de la apicoalveolar *z* ya estaba generalizado. Esto es indicio de que los préstamos que hemos encontrado, debieron de pertenecer, con casi total seguridad, a los judíos que conservaban el castellano antiguo en el norte de Marruecos: *bāṣṭōz* “bastos”, *īnglīz* “inglés” (*e > i*), *bizāgra* “bisagra”, *rīzgo* “riesgo” (*ie > i*).

2.6. Veamos a continuación algunos rasgos del castellano que son reflejados en la *Gramática* de Nebrija², publicada en 1492, incluyendo el que hemos apuntado en § 2.5 (Zamora 1996: 353-359 y Quilis 2005: 161).

2.6.1. Presencia de los fonemas constrictivos dorsopalatales *š* (sordo) y *ž* (sonoro): *kōṣṭa* “costa”, *šārgo* “sargo” (*g > ġ* en contacto con *r*), *škarfīna* “escofina” (con inclusión de *r* por analogía con otros grupos morfológicos), *bābbūš* (col.) (< *babosa*) “babosas”, *fāṣṭa* “fiesta” (*ie > e*), *mwaštra* “muestra de tela”, *fānṭāžīyya* “fantasía”.

2.6.2. *f > h*: *fūgīra* “hoguera” (*o > u*). Aunque nos recuerda Quilis (2005: 167) que Nebrija sólo admitía *h* como forma culta.

2.6.3. Tendencia a cerrar *-o* en *-u*: *bāqlāw* “bacalao”, *tāku* “taco”, *mānu* “mano” (juego), *kūpās* “copas” (juego), *kārūsa* “carroza” (seseo), *kōmūḍa* “cómoda”, *šālu* (and. *saló*) “salón”, *kuntra* (prep.) “contra”.

2.6.4. Monoptongación con *o* e *i* en lugar de *wé* y *jé*: *fōrṣa* “fuerza”, *fōra* “fuera” (juego), *tīnpo* (< *tiempo*) “tempestad”.

2.7. Y finalmente, enumeramos otros rasgos que nos han parecido pertinentes reflejar en este trabajo:

- Adaptaciones de *ll* y *ñ*, *ly < ll* y *ny < ñ*: *bālyūn* “vellón”, *kābālīw* “caballo” (juego), *šālya* “silla” (*s > š*), *pōnyār* “puñal” (*l > r*), *sēnyūrīto* “señorito” (*o > u*). Era la solución habitual en andalusí: *unyah* (uña), *linyāh* (leña), *ṭinyāh* (tiña), y *qawllilyah* (colella = colleja), *arbilyaš* (arvellas = arvejas), *lintilyaš* (lentillas = lentejas) (Bustamante/Corriente/Tilmatine 2010).

² *Gramática de la lengua castellana*. Fue la primera del español y apareció en 1492. Antonio Nebrija (1444-1522) fue un humanista del Renacimiento que cultivó la filología, la historia, la gramática, la pedagogía, la astronomía y la poesía.

- La sonorización $k > g$ coincide con algunas realizaciones locales del andaluz donde podemos oír, por ejemplo, *gabina* en lugar de *cabina*: *īsgālira* “escalera”.
- El paso de $k > q$ lo hemos encontrado en dos voces: *qōnpāš* “compás”, *qōrrēo* “correo”, *qārḩūs* “cartucho” (y disimilación de $\check{c} > \check{s} > s$).
- Es curioso el ensordecimiento $g > k$, aunque no logramos explicar la presencia del diptongo *ui*, ya que *u* en *gu* es una vocal meramente ortográfica: *kūytāra* “guitarra”.

3. Conclusiones

Hemos presentado en este trabajo una serie de préstamos procedentes del español y de algunos de los romances peninsulares que hemos encontrado en obras para el aprendizaje y el estudio del árabe marroquí que fueron publicadas —o hemos encontrado manuscrita en el caso del glosario de Almagro— durante el siglo XIX y hasta la llegada del Protectorado español. Debemos señalar que el padre Patricio de la Torre, que viajó a Marruecos en 1798, es el iniciador de los estudios de dialectología marroquí en España. Estas palabras entraron en esta lengua viajando desde varios lugares: de la Península Ibérica, a través de los árabes expulsados, de los judíos que hablaban el castellano en ciudades como Tetuán, Alcazarquivir o Tánger, de la población española que se asienta en las ciudades de la costa marroquí o de la *lingua franca*. Hemos dividido estas palabras en categorías y estudiado el uso social que se hacía de ellas, para luego hacer un estudio fonético de las mismas. Destacan sobre todo por pertenecer a actividades de interés especial: el comercio, los peces, la estrategia militar, los juegos, la actividad diplomática o los objetos modernos. Con este estudio, ponemos de manifiesto la presencia de estudios de árabe marroquí en el siglo XIX más allá de las obras del padre Lerchundi. Este dato es importante, sobre todo por el casi silencio que el arabismo español universitario ha prestado a estos trabajos hasta tiempos recientes.

Bibliografía

- Almagro Cárdenas, Antonio (1894): “Nociones gramaticales del árabe vulgar de Marruecos”, en: *Actas y Memorias del Primer Congreso Español de Africanistas*. 85-108.
- Actas y Memorias del Primer Congreso Español de Africanistas celebrado en Granada con motivo y en conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento de América por iniciativa de la Unión Hispano-Mauritánica, a la que sigue una reseña descriptiva de la Exposición Morisca efectuada para servir de ilustración al mencionado congreso*. Granada: Tipografía del Hospital de Santa Ana, 1894.
- Benoliel, José (1977): *Dialecto judeo-hispano-marroquí o hakitia*. Madrid [BRAE 13-15 y 32.1926-1928 y 1952].
- Bustamante, Joaquín/Corriente, Federico/Tilmatine, Mohand (2010): *Abulḩayr Alʿiṣbīlī. Kitābu Ṣumdati ḩabīb fī ma ḩrifati nnabāt likulli labīb*, tomo III. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Corriente, Federico (1997): *A dictionary of Andalusī Arabic*. Leiden/New York/Köln: Brill.
- (1999): *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*. Madrid: Gredos.
- Gámez Rovira, María Ruiz/Román, Lucía/Moscoso García, Francisco (2000-2001): “Una gramática y un vocabulario de árabe marroquí escritos por Antonio Almagro Cárdenas en 1882”, en: *Al-Andalus-Magreb* 8-9, 241-272.

- Harrell, Richard S. (1962): *A short reference grammar of Moroccan Arabic*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Marçais, Philippe (1977): *Esquisse grammaticale de l'arabe marocain*. Paris: Maisonneuve.
- Moscoso García, Francisco (2000-2001a): "El dialecto árabe de Tánger (basado en los textos recogidos por W. Marçais)", en: *Al-Andalus-Magreb* 8-9, 177-206.
- (2000-2001b): "Cuentos populares del Zoco grande de Tánger publicados en 1905 por Bruno Meissner. Estudio lingüístico", en: *Al-Andalus-Magreb* 8-9, 207-240.
- (2003): *El dialecto árabe de Chauen (N. de Marruecos). Estudio lingüístico y textos*. Cádiz: Área de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Cádiz.
- (2004): *Estudio lingüístico del dialecto árabe de Larache (Marruecos). A partir de los textos publicados por Maximiliano Alarcón y Santón*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- (2008): "El estudio del árabe marroquí en España durante el siglo XIX. La obra de Manuel Bacas Merino", en: *Miscelánea de Estudios Árabes e Islámicos* 57, 269-293.
- (2010a): "Un manual de árabe marroquí escrito en el Peñón de Vélez de la Gomera en 1851", en: *Al-Andalus-Magreb* 17, 121-140.
- (2010b): "Préstamos peninsulares al árabe marroquí recogidos en el Vocabulario de Lerchundi", en: Alberola Fioravanti, María Victoria/Agreda Burillo, Fernando de/López García, Bernabé (eds.): *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes*. Madrid: AECID, 73-92.
- (2011): "El estudio del árabe marroquí en España durante el siglo XIX. La obra de Pedro María del Castillo y Olivás. ¿Árabe marroquí o árabe argelino?", en: *Anaquel de Estudios Árabes* 22, 17-36.
- (en prensa): "Un pionero en los estudios de árabe marroquí: el P. Fr. Patricio José de la Torre. Refranes y Adagios", en: *Studia Orientalia*, 111.
- Nebrija, Antonio de (1989): *Gramática de la lengua castellana*. Estudio y edición de Antonio Quilis. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Quilis Morales, Antonio (2005): *Fonética histórica y fonología diacrónica*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Tāzī, ʿAbd al-Hādī (1998): "Qādis min ḥilāl Riḥlat Muḥammad ibn ʿUṭmān, safīr al-malik Muḥammad at-Tāliḥ ilā Nābulī wa-Māltah", en: *Al-Andalus-Magreb* 6, 105-130.
- Vicente, Ángeles (2008): "Génesis y clasificación de los dialectos neoárabes", en: Corriente, Federico/Vicente, Ángeles (eds.): *Manual de dialectología neoárabe. Estudios Árabes e Islámicos. Estudios de Dialectología Árabe* 1. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 19-67.
- Zamora Vicente, Alonso (1996): *Dialectología española*. Madrid: Gredos.